

# CANON BIBLICO, ANTIGUO TESTAMENTO Y LA ALTA CRITICA

Andrés San Martín Arrizaga

27 de Octubre de 2012.

## Canonicidad total de la Biblia.

Canon... Canon es una sencilla palabra de origen griego que significa “vara”, o si lo llevamos a una definición más amplia, es una “vara de medida”, o regla de comparación. También tiene un origen hebreo, pero de significado casi similar. Estará siempre la pregunta, ¿y por qué un canon? Pues tanto como teólogos, biblistas, estudiantes de la Biblia, etc, bien sabemos que la revelación divina debía ser sistematizada y ordenada en el libro que hoy conocemos como la Biblia. Por lo mismo debemos aceptar como cristianos que aquel libro tan perseguido, aplaudido, admirado y defendido no es solo el resumen de un conjunto de escritos religiosos y reflejo del sentir de un pueblo (en este caso el judío), sino que al reconocer dichos libros como parte del canon, en este caso el canon bíblico, estamos reconociendo a la Biblia como un texto divinamente inspirado, o incluso más, divinamente revelado. Ambas palabras, inspiración y revelación, en el caso de la Biblia pueden parecer similares, pero como casi todo en el estudio de la Biblia, no es casualidad.

Entiéndase por inspiración, un proceso en el cual el escritor tiene algún grado mayor o menor de participación del texto, mientras que revelación nos da cuenta de algo mucho más profundo, un proceso en el cual el autor bíblico toma un rol mucho más pasivo. Por decirlo en palabras más triviales, es distinto decir que me he inspirado en mi esposa para escribir un texto a decir que mi esposa tuvo una participación activa en la elaboración de dicho texto. La gran diferencia radica en que en el caso de la Biblia, aquella inspiración es de origen divina, por lo mismo perfecta. Es esta inspiración o revelación de la Biblia la que le da su autoridad. Yendo a la misma Biblia, 2º Pedro 1:21 nos dice: *“Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”*(RV1960). Este es solo uno de los cientos de versículos en donde la Biblia se refiere a sí misma como libro divinamente revelado. Pero evidentemente surge la pregunta: ¿y por qué creer en una revelación tan tangible y evidente como la Biblia? Pues eso es algo que nos es respondido solo a los ojos de la fe. Sin duda alguien sin fe, jamás llegará a tener ese

convencimiento. Pero volviendo al punto del canon, hay que entender una cosa: la canonicidad es un tema indivisible, no hay partes canónicas y otras no tan canónicas en la Biblia. Sería similar a decir que la biblia es divina en alguna de sus partes, pero en otras no. Sin duda una contradicción inaceptable a la luz de 2º Timoteo 2:16... “TODA la Escritura es inspirada por Dios y útil...”. No obstante a lo anteriormente dicho, Dios no usó a los autores bíblicos como meras máquinas (inspiración mecánica) sino como personas que con sus virtudes y defectos (por ejemplo Moisés y David) sirvieron en el plan de Dios de entregar su mensaje (inspiración verbal plenaria). Los criterios que existieron para dar lugar al canon no son muy claros, pero eso no deja de lado el hecho de que todos los libros, ya sea del Antiguo como del Nuevo Testamento contienen en sí el mismo nivel de claridad respecto de su inspiración divina.

### **Canon alejandrino versus palestinense.**

Es conocido que las biblias traducidas en general bajo el amparo de la iglesia católica romana, no pueden, sino que DEBEN incluir los llamados “Libros Deuterocanónicos”, según el orden alejandrino. Dicho de otra manera, deben incluir los libros: Tobit, Judit, 1 Macabeos, 2 Macabeos, Sabiduría, Sirácida (Eclesiástico), Baruc. Pero analicemos un poco ambos cánones.

En el Cónon Hebreo, como su nombre lo denomina, fue realizado en palestina, muy probablemente en Jerusalén. En lo concreto este canon hebreo tradicional, es el que excluye los libros “Deuterocanónicos”. Aquí de inmediato comienza la comparación inevitable con el canon alejandrino. En castellano solo existen actualmente dos traducciones con vinculación al mundo no católico que sistemáticamente utilizan el canon alejandrino y no el hebreo: “La Biblia Popular” (Dios Habla Hoy), y la edición alejandrina de “La Biblia en Lenguaje Actual”.

El canon hebreo y el alejandrino se formaron en periodos históricos y bajo influencias culturales muy distintas, por lo cual son absolutamente incompatibles tanto en su contenido como en historia. No estoy afirmando que los Deuterocanónicos no sean útiles de leer, pero sí afirmo que no hay motivos suficientes para creer en que la inspiración divina haya intervenido en ellos.

### **Moisés en el Pentateuco.**

Asociar el Pentateuco con el personaje de Moisés es algo que en general en todo estudioso de la Biblia, ya sea un niño de la Escuela Dominical como de cursos más avanzados resulta casi natural. Pero lamentablemente en los últimos 160 años ese es un concepto que ha sido erradicado por completo de las grandes facultades

teológicas, universidades, incluso en seminarios acá en Chile. Generalmente el único argumento a favor de dicha idea es que se menciona en Éxodo cap. dos sobre el nacimiento de Moisés, y el versículo de Deuteronomio 34:5, en donde se dice explícitamente que Moisés murió. Señalar al respecto que nunca los teólogos y biblistas tradicionales o conservadores hemos afirmado que la totalidad del Pentateuco fue escrita por Moisés. Sin embargo la Alta Crítica usando de manera exageradísima el método inductivo, se toma de solo unos pocos versículos, para obtener una conclusión que incumbe a la autoría de cinco libros. Sin embargo, es necesario aclarar que hasta solo unos cuantos siglos era muy mal visto escribir en primera persona, y más aún tratándose de Moisés, que se sabía un enviado de Dios hacia su pueblo, por lo cual si hablase en primera persona daría una imagen de autoreferencia, de dejar de lado la autoría divina. Sin embargo ese elemento es excluido por los críticos bíblicos, los cuales a una sola voz niegan sistemáticamente la posibilidad de que Moisés haya sido aún mínimamente autor del Pentateuco. Por lo mismo incluso traductores bíblicos (como Edesio Sánchez de la “Traducción en Lenguaje Actual) afirman que en la “redacción” (no revelación o inspiración) del Pentateuco hubo un periodo no menor a los 300 años. Pero respecto de el por qué creer en un solo autor, puedo afirmar que por hechos como el que en los cinco libros encontramos una unidad tanto gramatical como temática y doctrinal sumamente estructurada, la cual sería muy difícil de existir si hubiesen más de cinco autores o “fuentes” (yahvista, elohísta, Deuteronomíca, Sacerdotal), teniendo en cuenta que el Pentateuco se muestra como un texto homogéneo, unido, característica muy difícil de conseguir en un texto que supuestamente duró siglos en ser recopilado para ser finalmente redactado así como lo conocemos hoy.

### **Las “fuentes del Pentateuco”, y el por qué de su inexistencia.**

Algo del tema ya hemos mencionado recientemente, sin embargo un tema tan importante amerita una vista algo más detallada. Como ya lo afirmé, sería inédito que un texto escrito durante cientos de años, por solo Dios sabe cuántos autores, mutilado y redactado por otras tantas personas, hubiese dado lugar a un texto como el que hoy conocemos, en el cual si bien es cierto en hebreo se usan diversas palabras para referirse a Dios, sea tan bien estructurado gramaticalmente y que no se contradice en sus contenidos. Los defensores de las “fuentes” afirman que una prueba de ellas es que existen dos listas con los Diez Mandamientos, una en Éxodo 20 y la otra en Deuteronomio cap. 5. Ante eso puedo responder con plena certeza: ¿y por qué habrían de ser puntos contradictorios? Lamentablemente la Alta Crítica ha monopolizado, pero especialmente racionalizado toda posibilidad de que Moisés haya tenido que ver aún en una sola palabra del Pentateuco (y no es una exageración de mi parte). Sin embargo al ser creyentes que confiamos y adherimos

a la infalibilidad de la Escritura sabemos que no necesitamos de “pruebas externas” para creer o no creer en el texto sagrado. Más aún, si las “fuentes” realmente existieran, ¿debemos suponer que el grueso de los primeros cinco libros de la Biblia nos mienten? Espero que nadie que ame las Escrituras piense así. Pero más que contrarrestar los supuestos argumentos de la Alta Crítica, quiero señalar como una convicción personal, que más allá de defender ellos sus elucubraciones, el tema de fondo es dejar de lado el máximo posible (por parte de los adherentes a la Alta Crítica) la intervención divina en las Sagradas Escrituras. ¿Motivos? Pueden haber muchos: incredulidad, pensamiento supuestamente absorbido por el racionalismo, y en resumen: no creer que un Ser Superior pueda intervenir de tal manera en un libro, en este caso, la Biblia. Por lo mismo, podemos reclamar a los defensores de la alta crítica y la negación de la autoría mosaica del Pentateuco: ¿Quiénes fueron los supuestos reales autores? ¿Quién realizó una redacción final tan prolija? ¿Cuándo y cómo? Sin duda esas son preguntas que la Alta Crítica deja sin responder. La oposición doctrinal y académica a la Alta Crítica (crítica que a veces traspasa la línea de la exageración), es la única opción para aquellos que realmente estamos comprometidos con la verdad bíblica. El error debe ser refutado, no olvidado. Siendo así, ¿qué conclusiones podemos extraer sobre los datos verídicos del desarrollo del Pentateuco y de la vinculación de él con Moisés? Como resulte evidente, nuestra mirada debe ser eminentemente bíblica, y aceptar que las respuestas que buscamos sobre el texto bíblico, SE ENCUENTRAN EN LA MISMA BIBLIA. De la misma manera debemos comprender que las teorías sobre el supuesto origen y desarrollo de siglos del Pentateuco y Moisés son precisamente eso: teorías, nada más. La Biblia es infalible, Moisés recibió la revelación divina en su debido momento, no así la Alta Crítica. Recuerdo en una ocasión haberle comentado a mi pastor de ese entonces que por motivos académicos debía leer obligadamente al tristemente famoso “teólogo” Rudolf Bultmann. A fin de calmarme mi pastor me dijo las sabias palabras: *“así como ese “teólogo” se considera con el derecho de intentar “desmitologizar” la Biblia, siéntete libre entonces de tu también “despedazar” sus textos”*. Los escritos de Moisés son infalibles, llenos de principio a fin del influjo divino. Los textos de críticos como Bultmann, NO. Si bien es cierto que Moisés muy probablemente no escribió plenamente el Pentateuco en la forma definitiva que hoy conocemos en nuestras Biblias, la coherencia y uniformidad de la evidencia bíblica nos hace tener la convicción más que razonable de que él fue el iniciador, impulsor y la persona más importante involucrada en dicha actividad literaria.

## **La historicidad de los otros autores y libros bíblicos.**

No solo Moisés es el único autor en ser atacado al momento de su participación en la formación de los textos del Antiguo Testamento. Casi no hay autor bíblico que no haya sido sumamente criticado y puesto en duda. Como ya lo señalé anteriormente: no por motivos documentados o históricos, sino por considerarse que es algo incompatible con el pensamiento racionalista. En el caso del Antiguo Testamento, casi todos los libros son claros en mencionar su autoría, sin embargo la Alta Crítica atribuye esto a que simplemente los autores “reales” en su mayoría anónimos, buscaban legitimar su texto tomándose de la obra de algún personaje conocido y respetado en la historia de Israel. Tal es el caso de autores como David, Salomón, los Profetas menores y mayores, etc. En este sentido quiero plantear mis palabras en un sentido apologético, y dejar de lado las especulaciones sin razón alguna que hoy son tan populares. La biblia es clara al mencionar sus autores humanos, y siendo así, ¿por qué hemos de decidir nosotros hoy, más de 2500 años después quién escribió y quien no? Realizar ese lamentable ejercicio teológico no solo se aleja del sano escudriño de las Escrituras, sino que peor aún, ¡nos intenta poner por sobre ellas! Uno de los casos más emblemáticos al respecto es el del libro de Isaías. La Alta Crítica nos dice que fue escrito por tres autores, en tres periodos históricos muy distintos, pues el texto hebreo está escrito en tres tipos de vocabulario, y relata básicamente tres periodos históricos diferentes. Esto último ciertamente es correcto, pero ¿indica eso que han de ser tres autores? ¿Acaso, por ejemplo, el suscrito no puede escribir una autobiografía que obviamente relatará diversos periodos de su vida, y si lo estimo pertinente, escribir en tres sistemas gramaticales o verbales distintos? Sin duda el hacer eso no convertirá al autor de dicha autobiografía en tres personas....

## **Deuterocanónicos: ¿Por qué 39 y no 46 libros?**

Generalmente se acusa al mundo evangélico de no incluir los libros “Deuterocanónicos” como una medida caprichosa. Pero al sopesar las pruebas no llegamos a dicha conclusión. Entre las mismas, podemos citar las siguientes:

- 1- Los libros Deuterocanónicos fueron escritos fuera de Palestina, bastante después de la finalización de la redacción de los demás libros.
- 2- Fueron escritos en griego, no en hebreo. Siendo así, para cualquier judío tradicional ningún texto escrito en idioma que no fuese hebreo podría ser considerado sagrado.
- 3- Al ser escritos por judíos en el exilio, sin duda estos últimos se vieron muy influenciados por la cultura griega, dejando de lado la religiosidad judía tradicional.

4- A diferencia de la mayoría de los demás libros del Antiguo Testamento no son tan claros y explícitos en reclamar ser libros inspirados. Por ejemplo podemos citar 2 Macabeos 15:38... *“Si la composición de este libro ha quedado bella, eso es lo que quería, si resulta de poco valor y mediocre, esto es lo que he podido hacer”* (Biblia de Navarra). Claro está, en ningún momento da lugar a la posibilidad de haber recibido la revelación divina, y peor aún, no se niega a la posibilidad de la mediocridad de sus escritos. Sin duda los grandes profetas de la Biblia, Moisés, David, Salomón, etc, jamás darían lugar para algo así. Es más, los que hemos tenido la bendición de estar tras un púlpito jamás diríamos que existe la posibilidad de que nuestro mensaje sea mediocre. Nótese también que habla de *“composición de este libro”*, no de inspiración.

5- y tal vez más importante, en el Nuevo Testamento se hacen numerosas alusiones a profecías o referencias de los libros del canon hebreo, pero ninguno del alejandrino.

Una lectura detenida y exhaustiva del Pentateuco nos mostrará claramente que es un texto con una plena unidad, tanto en propósito, plan, organización, y si bien es cierto que cada uno de los cinco libros toca temáticas distintas, todas encajan en una correcta correlación. Todo esto me lleva a dar como conclusión que si bien la intención del Pentateuco no es eminentemente histórica, SI es un texto históricamente exacto. El contenido del Pentateuco es en general, mucho más antiguo que la fecha en que fue redactado; los descubrimientos siguen confirmando la exactitud histórica o la antigüedad literaria de dichos libros uno tras otro. No podríamos esperar menos, pues ES PARTE DE LA REVELACIÓN DIVINA.

Es necesario hacer una aclaración a un punto que suele ser motivo de gran confusión: los libros extra del canon alejandrino se llaman DEUTEROCANONICOS, no APÓCRIFOS. Mientras tanto Apócrifo significa escondido, o de origen oscuro, Deuterocanónicos significa literalmente “del segundo canon”, en otras palabras, que no son reconocidos como parte de la plena revelación divina. Estos libros llamados Deuterocanónicos no fueron incluso reconocidos como fuente de doctrina sino hasta mucho después del resto de la Biblia, y los judíos (incluso Jesús) más estudiosos JAMÁS hicieron referencia a ellos. Si bien es cierto que los padres de la iglesia<sup>1</sup> no forman parte de la revelación divina, no deja de ser un buen punto de referencia que la mayoría de ellos poca o ninguna importancia le dieron a los Deuterocanónicos.

---

<sup>1</sup> Entiéndase por “Padres de la Iglesia”, a autores como Agustín, Jerónimo, Clemente de Alejandría, etc. Los “Padres Apostólicos” son los mismos apóstoles y personas que dieron lugar a la iglesia del primer siglo.

## **Pseudonimia: la selección de los libros y su organización.**

Otro tema que es pertinente de abordar es el cómo llegamos a tener el orden de los libros que hoy reconocemos como canónicos en el Antiguo Testamento. Pues en este caso hay una mezcla de aspectos prácticos como históricos. En el caso histórico, es evidente que el Pentateuco fue el primer conjunto de libros bíblicos en ser escrito, el orden que hoy vemos en los libros de nuestras biblias pasa por una cronología cercana más a los hechos que relata que a la fecha en que fueron escritos.

A modo de resumen debo insistir en el hecho de que debemos adherir al canon hebreo tradicional y no al alejandrino, por todos los argumentos ya expuestos. Pero por sobre todo, no debemos olvidar que a diferencia de lo que nos enseña la “teología moderna”, TODO el Antiguo Testamento da testimonio de Cristo, lo cual le hace más digno de nuestra reverencia y respeto como libro divinamente revelado.